

Habilidades para la vida

Toma de decisiones

En todos los aspectos de la vida nos tenemos que enfrentar a diario a numerosas decisiones y a grandes o pequeños problemas que tenemos que solucionar.

Se tomarán decisiones en todo momento, por ejemplo: gran parte del trabajo de quien asume un puesto de responsabilidad consiste en resolver problemas y en tomar decisiones, dos de las áreas más difíciles del trabajo profesional. Muchas veces las soluciones se buscan por reacción y no como prevención a los problemas; es muy importante tener en cuenta el trabajo en equipo para la toma de decisiones, ya que se tiene el concepto y la visión de varias personas para llegar a la más óptima; aunque para conformar estos equipos se deben tener en cuenta las capacidades, el compromiso y la responsabilidad de cada uno de los integrantes, para así lograr ser un verdadero equipo de trabajo.



Nos guste o no, la esencia de asumir responsabilidades está en tomar decisiones y la mayoría de las decisiones que debemos tomar son decisiones frente a algún grado de dilema; es decir, que aunque busquemos información y trabajemos hasta el cansancio analizando las alternativas y sus posibles resultados, no vamos a saber la consecuencia de nuestras decisiones hasta que las tomemos. Además, no hay nada que garantice que las condiciones en las que se tomó la decisión sigan siendo las mismas, ya que estamos en un medio que cambia constantemente; aunque las que se toman sin previo análisis al azar, están más expuestas que aquellas que siguen en un proceso adecuado.

Cuando se emprende un proyecto, automáticamente se asume un riesgo; debemos identificar los riesgos que cada actividad conlleva y tomar las medidas necesarias para minimizar las dificultades. Pero hay que asumir que el riesgo es algo inherente a la vida; asumir riesgos es positivo para aprender de los éxitos y de los fracasos a los que tendrá que enfrentarse; la buena toma de decisiones permite vivir mejor: Nos otorga algo de control sobre nuestras vidas.

Corte Suprema de Justicia

Una persona debe tomar muchas decisiones todos los días, algunas de ellas son decisiones de rutina o intrascendentes mientras que otras tienen una repercusión drástica en que pudieran afectar en un emprendimiento; algunas de estas decisiones podrían involucrar la ganancia o pérdida.

La decisión que se tome puede ser acertada o errónea, en la que debe valorarse; cualquiera de las dos genera un aprendizaje, lo que implica que, si nos equivocamos, debemos esforzarnos por aprender de nuestros errores, en lugar de castigarnos por ello, pues si no lo hacemos estaremos destinados a repetirlos en el futuro.

Nuestra capacidad de tomar decisiones, tiene que ver con asumir riesgos, ser creativo y buscar alternativas a problemas o retos aún no existentes.

- Ref.-** Alonso, C. Prevención de la A a la Z. España, Centro de Estudios sobre Promoción de la Salud. 2004
- Davis, M.. Técnicas de autocontrol emocional. México, Ediciones Roca. 1988
- Organización Mundial de la Salud. Guidelines: Life Skills Education Curricula for Schools. Ginebra, Suiza. 1999

San Salvador, 29 de noviembre de 2021.